

cultativa de los pobres, á cuyo remuneracion quedó obligada á pesar del deplorable estado en que se hallaban sus fondos.

Aspirando la Sociedad á que el pensamiento del Monarca consignado en la Real orden del 19 de Mayo del año que nos ocupa, tuviese en este país todo el desarrollo posible, contribuyó en su incansable celo en favor de la agricultura, escitando la roturacion de terrenos incultos, el desagüe de lagunas y sitios pantanosos, y la apertura de nuevos canales de riego, mejorando la salud de los habitantes, al paso que aumentaría la producción del suelo.

Noticiosa la Sociedad de las ventajas que proporcionaba el gran descubrimiento del vapor aplicado en Inglaterra á operaciones mecánicas, en su constante anhelo de fomentar la industria y deseosa de conocer este adelanto en sus menores detalles, se dirigió á su Sócio corresponsal residente á la sazón en Londres, General Sr. D. Carlos Doyle, á fin de que se informára con minuciosidad y detenimiento, poniéndolo en conocimiento de esta Corporacion.

El inaudito atropello cometido abusivamente por el Sr. Dean D. Blas Ostolazo, Director de la casa Hospicio, con la fábrica de tegulos que la Sociedad tenia establecida